



CAMBIO EN LA ESTRUCTURA DE CLASES Y PROCESOS HISTÓRICOS EN NAVARRA Y ZARAGOZA (1960-1980)

David Mendaza Clemente

INTRODUCCIÓN

Hace ya dos décadas que los estudios regionales son una parte importante de la producción del campo tanto de la investigación histórica como económica, al ser en esos años cuando se aprecia la relevancia de las realidades regional y local. Será desde la perspectiva económica donde más se ha incidido en abordar el estudio regional del llamado "eje del Ebro" o "Valle del Ebro", agrupando las comunidades de Aragón, Rioja y Navarra¹. En ellas nos encontramos con unas estructuras y comportamientos económicos con similitudes significativas desde el siglo pasado. Navarra y Zaragoza pertenecen a esta región económica, que podemos considerar como parte integrante de la periferia agraria del Estado español que se ve

arrastrada y modificada en sus estructuras socio-económicas por el proceso industrializador que se produce en los 60. Otras regiones agrarias mantuvieron el sector primario como el eje de su economía en un proceso de especialización de la producción dentro del mercado estatal, mientras que en Navarra y Zaragoza la especialización de su economía se desplaza de la agricultura a la industria.

Nuestro objetivo es comprobar cómo dos territorios con unas estructuras económicas y sociales similares y que experimentan el mismo fenómeno de cambio a partir de la industrialización de los 60, van a mantener unos procesos históricos diferentes, en los que los factores institucionales y culturales tienen un papel clave –dentro de un complejo entramado de causalidades históricas–, y que son fácilmente discernibles a través del análisis de las manifestaciones socio-políticas en cada uno. Un análisis desde esta perspectiva, nos puede permitir valorar la diferente aportación que realizan a la configuración del Estado español durante la crisis de la dictadura y posterior implantación del régimen democrático.

En este artículo comenzaremos, a modo de contextualización, realizando una referencia al marco estatal, para conocer la evolución de los principales fenómenos e indicadores de la transformación de la estructura social. Haremos breve referencia a procesos de cambio económico, analizados en otros trabajos por nosotros realizados, para comprender su interrelación con la transformación social que acontece en España entre 1960 y 1980. El principal fenómeno en que nos centraremos será el de la transformación de la estructura de clases, por ser el que mejor refleje el cambio social en su conjunto y por su especial importancia para explicar los principales acontecimientos históricos de aquellos años marcados por la crisis del régimen franquista.

Este esquema es el aplicado al estudio más detallado de los casos navarro y zaragozano que siguen fielmente la evolución del conjunto estatal, en la que se produce un acelerado e intenso proceso industrializador en el marco de la actividad económica, que a su vez transformará hondamente las estructuras sociales. Parece deducirse del análisis desarrollado, que en Navarra incluso se agudizan esas características de celeridad e intensidad. Comprobaremos en qué medida se transforma la estructura de clases en los dos casos en un proceso dinámico de readaptación de ésta a la estructura económica.

Por último vamos a intentar mostrar la importancia de la interrelación existente entre las transformaciones de la estructura de clases, y los movimientos sociales y formas asociativas, a través de los cuales se manifiestan los intereses de las diversas clases, de tal modo que estos constituyen un objeto central de estudio desde una perspectiva de historia social que encierra criterios multidisciplinarios.

Para finalizar esta introducción es preciso hacer una breve advertencia acerca de las fuentes estadísticas empleadas, que han sido básicamente los *Censos de Población* editados por el INE y la serie de publicaciones de *La Renta Nacional de España y su Distribución Provincial* del Banco de Bilbao. No entraremos en un comentario pormenorizado acerca de sus disparidades, las cuales a fin de cuentas, no afectan sustancialmente el análisis de las principales transformaciones socio-económicas abordado en este estudio, pudiéndose considerar, por lo tanto, como útiles para nuestra labor de investigación. Queda claro, que el

criterio que nos rige es ante todo pragmático y que detenernos en una crítica de fuentes exhaustiva queda fuera de los límites de este trabajo².

EL CONTEXTO ESPAÑOL:

PRINCIPALES CAMBIOS DE LA ESTRUCTURA SOCIAL ESPAÑOLA

Otros estudios preliminares realizados nos han llevado a tratar las diferentes etapas históricas de la evolución económica del Estado español entre 1940 y 1980. De este modo hemos podido captar las grandes magnitudes del cambio social que experimenta la sociedad española, y por lo tanto la navarra y zaragozana, a raíz de las importantes transformaciones económicas producidas por un acelerado e intenso proceso de industrialización, que desde los años 50 se va gestando, para alcanzar sus máximas cotas de expansión entre 1960 y 1973. Así para cuando el impacto de la crisis internacional llegue a España, éste será ya un Estado cuya economía y sociedad han entrado en la dinámica evolutiva del resto del occidente industrializado.

Desde los parámetros de la sociología se ha analizado con mayor profundidad el enorme proceso de cambio social (unido al tecnológico y científico) experimentado por la sociedad española. J.F. Tezanos nos aporta en diferentes trabajos consultados, una serie de análisis referidos a las transformaciones de la estructura de clases a raíz de las modificaciones del sistema productivo³. Destaca la peculiaridad del caso español en el que el proceso de cambio social se realiza en un contexto político de dictadura, con los consiguientes desajustes entre el sistema político y el socio-económico, que dificultó la racional organización social de la defensa de los intereses sociales y políticos, así como el ajuste de los intereses económicos. Está claro que J.F. Tezanos trabaja sobre un modelo de modernización socio-económica, en el cual la evolución hacia una economía de capitalismo avanzado está intrínsecamente unida a unas formas políticas de democracia parlamentaria, mientras que nosotros no consideramos tan interdependientes el crecimiento económico, en el seno de las transformaciones de la estructura productiva capitalista, y unas formas de gobierno democráticas y participativas. Por ello, empleamos la obra de Tezanos como mero soporte descriptivo del proceso de transformaciones socioeconómicas que experimenta el conjunto del Estado español entre 1960 y 1980.

La transformación de la estructura social española entre 1939 y 1975, periodo cronológico que ocupa la dictadura, se refleja en los siguientes fenómenos: disminución drástica de la población rural (pequeños campesinos y jornaleros, señalemos que el peso en la estructura de clases navarra y zaragozana de los primeros había sido tradicionalmente muy importante), diversificación ocupacional de los trabajadores manuales y no manuales (obreros industriales y trabajadores del sector terciario), una serie de importantes cambios de mentalidad y conducta en diversos aspectos de la vida social y política, unos incrementos sustanciales de la movilidad geográfica (migraciones internas) y social (entre clases sociales), un aumento de actividades con gran peso cualitativo en la estructura profesional: estudiantes, intelectuales, técnicos, profesiones liberales.

La transformación de la estructura de clases sociales, objeto de este estudio, es el cambio

más importante de la estructura social de España, que ha pasado de una estructura de clases típica de una sociedad agraria, semindustrializada, a una acorde con la sociedad industrial en que se ha convertido. Esta transformación implica tres cambios fundamentales⁴. El primero, la pérdida de peso del mundo rural en el conjunto de la estructura social, debido a las alteraciones del peso específico del sector agrario dentro del Producto Interior Bruto y el consiguiente gran descenso de su población activa que pasó de ser casi la mitad del total a ser sólo un 14,4% según el censo de 1981. La clase jornalera es la que experimenta un mayor descenso numérico, aunque es importante también el de los propietarios agrícolas.

El segundo, el desarrollo del conjunto de la clase obrera y el nuevo perfil social que adquiere. Desde 1960, como consecuencia del proceso de industrialización, se produce por primera vez en la historia española, la conformación de una clase obrera industrial numéricamente importante y repartida por todo el territorio estatal. Pero esta clase obrera industrial ya no responde a las características de un sistema capitalista de producción clásico o tradicional, sino a las de un capitalismo de sociedad industrial avanzada. Se presenta una clara tendencia a una cualificación cada vez mayor de los trabajadores manuales, mientras decrece el número de peones sin cualificación. A su vez, esta tendencia, tiene una nueva dimensión en tanto en cuanto se están produciendo importantes crecimientos en los sectores más cualificados de la población activa industrial: técnicos, ingenieros, profesionales, etc. Todo ello supone una diversificación y especialización de la clase obrera en su conjunto, consecuencia de los cambios en el sistema productivo capitalista, derivados de la aplicación de las últimas innovaciones tecnológicas y científicas. Estos cambios van a dar lugar a ciertos grados de estratificación de la clase trabajadora industrial. La complejidad cada vez mayor que adquiere el sistema productivo industrial da pie a diferentes niveles de cualificación y formación entre los trabajadores, que se corresponden con diferentes niveles salariales, que asimismo llevarán a una diferenciación de estilos y niveles de vida en el seno de los trabajadores asalariados.

El tercer gran cambio en la estructura de clases es el derivado del crecimiento del personal administrativo, comercial y técnico —lo que algunos autores llaman "nuevas clases medias"—⁵ que para 1981 llegan al 20% de la población activa, siendo uno de los sectores que ha experimentado un crecimiento más rápido en la década de los setenta, con unas perspectivas de crecimiento tendentes a la equiparación con las economías más desarrolladas de los países industrializados en las que representa el 30% de la población activa.

Por otra parte se detectan otra serie de cambios que refuerzan los significados de estas transformaciones. Uno es la pérdida de peso de las "viejas clases medias", que viven una especial situación de crisis, dentro del cambio social generado a raíz del proceso de industrialización que experimenta la economía española, junto a la persistencia de un importante número de trabajadores autónomos y de pequeños comerciantes y propietarios. En este contexto es también destacable, en relación con el aumento de los trabajadores del sector servicios, el nuevo papel de los profesionales y técnicos, que pasa de ser un 3,3% en 1950 a un 9,7% en 1981 y la aparición de nuevas profesiones de alta cualificación (economistas, sociólogos, publicistas, etc).

**EVOLUCIÓN DE LOS SECTORES OCUPACIONALES DE LA POBLACIÓN ACTIVA
1950, 1960, 1970, 1981 (%)**

	1950	1960	1970	1981
Profesionales, técnicos y trabajadores asimilados	3,3	4,1	5,5	9,7
Directores y funcionarios públicos superiores; personal administrativo y trabajadores asimilados	7,3	6,8	9,9	14
Comerciantes y vendedores	3,3	6,1	8,3	9,7
Trabajadores de los servicios	7,9	8,3	9,3	10,2
Trabajadores agrícolas y forestales, pescadores y cazadores	48,5	39,8	24,5	15,4
Obreros no agrícolas, conductores de máquinas y transportes	27,4	32,1	39,8	37,5
Trabajadores que no pueden ser clasificados según ocupación	0,8	1,5	1,5	2,4
Miembros de las fuerzas armadas	1,3	1,3	1,2	1,0

Fuente: Tezanos, J.F. Sobre datos de los Censos de Población de 1950,1960,1970,1981.INE.⁶

En esta descripción del proceso de reclasificación de la estructura de clases, debemos destacar –insertos en los procesos de industrialización y terciarización– los aumentos de índices de asalarización (disminución de los trabajadores por cuenta propia e incremento de los que perciben una retribución salarial por cuenta ajena) y burocratización (desarrollo de las actividades no manuales e intelectuales), fenómenos típicos de una sociedad de capitalismo avanzado.

**TRANSFORMACIÓN DE LA ESTRUCTURA DE CLASES EN NAVARRA
Y ZARAGOZA**

Procesos de Industrialización y terciarización: asalarización y burocratización

Industrialización y terciarización.

Sin hacer referencia a los cambios de la estructura productiva navarra y zaragozana entre 1960 y 1980 sería difícil abordar el estudio riguroso de la transformación de sus estructuras de clases respectivas que van abandonando el perfil de "sociedad agraria tradicional" para configurar uno más acorde con el de las sociedades industrializadas. De cara al estudio de las repercusiones del cambio económico sobre la estructura de clases, los indicadores más adecuados son la estructura y/o evolución del PIB al coste de factores y la distribución de la población activa, en el periodo en que se centra nuestro estudio. Las fechas elegidas para mostrar la estructura del PIB y la evolución de la población activa, representan las dos etapas de crecimiento ininterrumpido entre 1960 y 1973, y de crisis estructural a partir de esa última

fecha hasta 1981, que experimentan la economía navarra y zaragozana dentro del marco estatal.

ESTRUCTURA DEL PIB DE NAVARRA (millones de pesetas cada año)

	Año 1960		Año 1973		Año 1981	
	Millones ptas	%	Millones ptas	%	Millones ptas	%
Agricultura	3241	33.0	9858	16.7	21046	8.6
Industria	2842	27.4	21442	36.3	92945	38.0
Mine/Energ.	193	1.7	1913	2.7	3697	1.5
Ind. Metálicas	393	3.9	8536	14.5	38107	15.6
Ind. Químicas	469	4.5	1945	3.3	5609	2.3
Aliment/beb/tabaco	601	5.8	2204	3.7	15897	6.5
Textil/cuero/vest.	637	6.2	1967	3.3	5839	2.4
Papel/editorial	109	1.1	2243	3.8	12092	4.9
Madera/corcho/mueb.	219	2.1	1621	2.8	3887	1.6
Agua/gas/electricidad	221	2.3	1031	2.0	4035	1.7
Cerám/vidrio/cemento	157	1.5	1282	2.3	3802	1.5
Construcción	553	5.3	3245	5.5	14888	6.1
Transp/comunicac.	529	5.1	2740	4.6	12118	5.0
Servicios.	3539	34.8	24518	41.5	115387	47.3
Servic.comerciales	757	7.3	6205	10.5	22983	9.4
Inst.créditos/seguros	146	1.4	1481	2.5	10307	4.2
Alquiler inmuebles	523	5.1	29998	5.1	12946	5.3
Admón. publ/defen.	598	5.8	2528	4.3	13615	5.6
Otros servicios	986	9.5	8566	14.5	46418	17.8
PIB (al coste defactores)	10355	100	59063	100	244236	100

Fuente: Elaboración propia sobre datos de la *Renta nacional de España y su distribución provincial*, Banco de Bilbao.

ESTRUCTURA DEL PIB DE ZARAGOZA (millones de pesetas cada año)

	Año 1960		Año 1973		Año 1981	
	Millones ptas	%	Millones ptas	%	Millones ptas	%
Agricultura	3484	21.2	10907	12.1	21370	5.4
Industria	4621	28.1	31593	35.0	106380	27.1
Mine/Energ.	36	0.2	291	0.3	480	0.1
Ind. Metálicas	904	5.5	12567	14.0	47457	12.1
Ind. Químicas	539	3.3	2930	3.2	8673	2.2
Aliment/beb/tabaco	867	5.3	2446	2.7	10854	2.7
Textil/cuero/vest.	1113	6.8	5555	6.1	13957	3.5
Papel/editorial	233	1.4	2353	2.6	10982	2.8
Madera/corcho/mueb.	342	2.0	1577	1.7	4056	1.0
Agua/gas/electricidad	380	2.3	2571	2.8	6737	1.7
Cerám/vidrio/cemento	145	0.9	215	0.2	3189	0.8
Construcción	1023	6.2	4815	5.3	24926	6.3
Servicios.	7406	44.9	37494	47.3	240429	61.0
Transp/comunicac.	1163	7.1	5490	6.0	26786	6.8
Servic.comerciales	2031	12.3	10207	11.3	46174	11.7
Inst.créditos/seguros	356	2.1	3677	4.0	22634	5.7
Alquiler inmuebles	836	5.1	4852	5.3	25281	6.4
Admon. publ/defen.	912	5.5	4679	5.1	32566	8.3
Otros servicios	2108	12.8	14079	15.6	86988	22.1
PIB (al coste defactores)	16444	100	90289	100	392965	100

Fuente:Elaboración propia sobre datos de la *Renta nacional de España y su distribución provincial*, Banco de Bilbao.

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA DE NAVARRA 1960-1981

	1960	%	1973	%	1981	%
AGRIC.	73127	41.5	45583	24.8	23409	13.4
INDUST.	39333	22.3	64314	35.0	58357	33.3
CONST.	13484	7.6	14228	7.7	15882	9.1
SERVIC.	50296	28.5	59433	32.4	66783	38.1
NO CLASIF.	—	—	—	—	10887	6.2
TOTAL	176240	100	183538	100	175318	100

Fuente: Elaboración propia sobre datos de la *Renta nacional de España y su distribución provincial*, Banco de Bilbao.

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA DE ZARAGOZA 1960-1981

	1960	%	1973	%	1981	%
AGRIC.	113087	39.4	63296	21.5	40907	13.8
INDUST.	66987	23.3	94470	32.1	86215	29.2
CONST.	22244	7.7	20553	7.0	20168	6.8
SERVIC.	84910	29.6	115941	39.4	132462	44.8
NO CLASIF.	—	—	—	—	14881	5.0
TOTAL	287228	100	294060	100	295633	100

Fuente: Elaboración propia sobre datos de la *Renta nacional de España y su distribución provincial*, Banco de Bilbao.

Estos datos nos dan idea de la importante transformación de la estructura productiva, comprobándose la caída del sector primario y los aumentos del secundario y terciario. La nueva estructura productiva y ocupacional es semejante a la de las economías de países avanzados, en la que el sector primario al reducir su población activa incrementa su productividad; el sector secundario se presenta como el principal eje del crecimiento económico; y el sector terciario pese, a contribuir con menores incrementos a dicho crecimiento y seguir el impulso dado desde la actividad industrial muestra, en los años setenta, una respuesta más positiva a la crisis de carácter industrial y un mayor dinamismo, al ser la actividad que mantiene un crecimiento constante del empleo en esos años de crisis.

La pérdida de peso relativo del sector primario dentro del PIB es un fenómeno típico de cualquier economía que experimenta un intenso proceso de industrialización, en el cual su papel será el de proveer de capital y mano de obra al secundario y terciario. La pérdida de población activa y su trasvase a otros sectores, que comprobamos en la tabla correspondiente, se materializa a través del éxodo rural hacia las capitales, Pamplona y Zaragoza, y su periferia. Además de la migración interna de cada provincia, llegarán inmigrantes de otras regiones del estado, y en caso de Zaragoza sobre todo de las otras dos provincias aragonesas, cuyas economías han quedado marginadas del proceso industrializador.

Comparando las estructuras de PIB y las distribuciones de población activa, en lo que a porcentajes relativos se refiere, podemos observar como en Navarra el sector secundario (incluida la construcción) parece mantener unas cifras semejantes al terciario, mientras que en Zaragoza este sector roza el 50% del total del PIB, en 1960 y 1973, para en 1981 llegar al 60%. Ello nos permitiría hablar de un mayor grado de terciarización de la estructura productiva zaragozana respecto a la navarra, que también se refleja en el mayor número de trabajadores en ese tipo de actividad. Según M. Ferrer y J. Calvo, en un análisis de la estructura del empleo, este menor desarrollo del terciario en Navarra se debe a que su perfil industrial se asemeja al de Vascongadas, donde el desarrollo del empleo en los servicios no llega a la media estatal entre 1960-1975, mientras que en Zaragoza la transformación de la estructura económica se produce de forma más equilibrada, con un mayor peso del terciario que tiene una media equivalente a la estatal⁷.

Otro factor a tener en cuenta, en este proceso de cambio hacia estructuras económicas de capitalismo avanzado, es la caída de la tasa de actividad conforme se produce el crecimiento económico⁸. Este fenómeno es el resultado de unas transformaciones profundas en el sistema productivo, que afectan a los flujos de entrada y salida en actividad. Estos flujos se ven afectados por factores que reducen la tasa de actividad, como la modificación de la estructura de edades, al incrementarse el número de niños y ancianos; el retraso de la edad de entrada en actividad, al alargarse la etapa educación y formación de la población; el adelanto de la edad de jubilación; las migraciones exteriores; el paso de los activos agrarios a otros sectores, alimentándose el mercado de trabajo sin necesidad de ampliar la oferta. La incorporación de la mujer al trabajo, sería el único factor que favorece el crecimiento de la tasa de actividad.

Navarra, al entrar en esa dinámica de crecimiento económico, pasa de tener una tasa de actividad del 43,93% en 1960 a un 34,38% en 1981, por la repercusión de los factores arriba citados, y Zaragoza del 43,85% en 1960 al 35,61 % en 1981⁹.

Asalarización y burocratización

Conforme una sociedad se industrializa y terciariza, al modo en que lo han hecho las de los países occidentales siguiendo la vía clásica de industrialización, se registran unos mayores índices de asalarización y burocratización, en los que el número de trabajadores asalariados aumenta respecto a los autónomos, y dentro de las diferentes situaciones profesionales, las relacionadas con trabajos intelectuales experimentan un notable impulso. Estas dos tablas referidas a la evolución de la situación profesional de la población activa de Navarra y Zaragoza, nos permitirán comprobar el primer fenómeno de asalarización.

EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN PROFESIONAL DE LA POBLACIÓN ACTIVA EN NAVARRA

Categorías	1960	%	1970	%	1981	%
Patronos:						
• Empleados	6280	4.1	10756	6.4	5862	3.6
•Autónomos	34787	22.8	25130	14.9	23711	14.9
Asalariados	74772	49.1	117692	69.8	121062	75.9
Ayuda familiar	24665	16.2	11904	7.0	6752	4.2
Obreros independientes	2719	1.8				
No consta y parados	8966	5.9	7346	4.3	2100	1.3
TOTAL	152189	100	168587	100	159468	100

Fuente: Elaboración propia sobre datos de los *Censos de la población 1960, 1970 y 1981*. INE.

EVOLUCION DE LA SITUACION PROFESIONAL DE LA POBLACION ACTIVA EN ZARAGOZA

Categorías	1960	%	1970	%	1981	%
Patronos:						
• Empleados	9778	3.8	12119	4.5	11663	4.7
• Autónomos	43529	16.9	43965	16.4	39706	16.1
Asalariados	157708	61.4	194526	72.6	185587	75.1
Ayuda familiar	22046	8.6	13778	5.1	7633	3.1
Obreros independientes	4142	1.6				
No consta y parados	19743	7.7	9646	3.6	2391	1.0
TOTAL	256946	100	268012	100	159468	100

Fuente: Elaboración propia sobre datos de los *Censos de la población 1960, 1970 y 1981*. INE.

En la tabla que refleja la evolución de la situación profesional de la población activa de Navarra entre 1960-1980, es donde mejor podemos observar el proceso de asalarización, al pasar el porcentaje de trabajadores bajo esta situación del 49.1 % en 1960 a 75.9 % en 1981. Por otro lado, en el grupo de patronos, empleadores y autónomos sin empleados, de ser el 26.9 % en 1960 pasa al 18.5 % en 1981, corroborándose así los asertos antes referidos al proceso generalizado –en toda sociedad de capitalismo avanzado– de aumento de los trabajadores dependientes de un salario y reducción de los trabajadores por cuenta propia.

En la de Zaragoza el número de asalariados pasa de 157.708 en 1960 a 185.587 siguiendo el modelo de las economías capitalistas avanzadas, pero si hacemos referencia a los porcentajes que representan estas cifras, observamos que el aumento es de un 13.7 %, bastante menor que en Navarra (26.8 %), debido a la presencia de una mayor actividad industrial con obreros asalariados, antes de 1960. En cuanto al número de patronos y autónomos, su evolución no es pareja a la de Navarra, manteniéndose en cifras muy semejantes a lo largo del periodo, al pasar de los 53.307 de 1960, a los 51.369 de 1980, lo que en porcentajes significa pasar de un 20.7 % a un 20.8 %. Este hecho se puede deber tanto al mantenimiento de un importante sector de pequeños propietarios agrícolas y de pequeños empresarios industriales (recordemos la importancia de las PYMES) como en Navarra, dándose el factor diferenciador en el mayor peso de los servicios en la economía zaragozana, en los que se incluyen propietarios de pequeños negocios comerciales.

Para analizar el proceso de burocratización, muy ligado al de terciarización, emplearemos como soporte e indicador, la evolución de la población económicamente activa según grupos profesionales, pudiéndose observar dicha evolución de las actividades de servicios, comparándolas con las de otros sectores.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA DE NAVARRA SEGÚN GRUPOS PROFESIONALES

CATEGORÍAS	1960	%	1970	%	1981	%
Profesionales liberales y técnicos	9707	6.4	11172	6.6	17617	11.0
Personal directivo, administrativo y asimilados a la Admon. Púb. y empresas	6309	4.1	15974	9.5	19797	12.4
Comerciantes y vendedores	7181	4.7	11803	7.0	11462	7.2
Personal de servicios	9918	6.5	13497	8.0	14588	9.1
Agricultores y ganaderos	72916	47.9	42213	25.0	24346	15.2
Oficios diversos de la industria y transporte, peones no agrarios	41293	27.1	70389	41.7	67795	42.5
No clasificados	3417	2.2	1747	1.0	3022	1.9
Fuerzas armadas	1448	0.9	1792	1.0	1292	0.8
TOTAL	152189	100	168587	100	159488	100

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de los *Censos de la Población de 1960, 1970, 1981*. INE.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA DE ZARAGOZA SEGÚN GRUPOS PROFESIONALES

CATEGORÍAS	1960	%	1970	%	1981	%
Prof. liberales y técnicos	13090	5.1	16294	6.1	24499	9.9
Personal directivo, administrativo y asimilados a la Admon. Púb. y empresas	17863	6.9	28244	10.5	34048	13.8
Comerciantes y vendedores	17431	6.8	24025	9.0	22561	9.1
Personal de servicios	19389	7.5	24507	9.1	21411	8.6
Agricultores y ganaderos	88360	34.4	56663	21.1	32680	13.2
Oficios diversos de la industria y transporte, peones no agrarios	83490	32.5	109707	40.9	103418	41.8
No clasificados	12650	4.9	4401	1.6	4885	2.0
Fuerzas armadas	4673	1.8	4157	1.5	3531	1.4
TOTAL	256946	100	267998	100	246980	100

FUENTE: Elaboración propia sobre datos de los *Censos de la Población de 1960, 1970, 1981*. INE.

Las categorías referentes a 1981 han sido de elaboración propia, al no mantenerse para ese año el criterio clasificativo por grupos profesionales de los dos anteriores censos. Así, hemos tenido que realizar la integración en esos grupos profesionales, sobre una extensa clasificación de población activa por "profesiones y edad", que era la aplicada en dicho censo de 1981.

En la tabla de población activa según grupos profesionales, la categoría de los trabajadores industriales experimenta en ambas provincias unos aumentos importantes, siendo su número más elevado en 1970 que en 1981, debiéndose el descenso entre ambos censos a la grave crisis de los setenta, que tuvo un marcado carácter industrial. En lo que se refiere a los porcentajes relativos de esta categoría respecto al total de población activa, se puede apreciar en Navarra una mayor progresión del empleo en el sector secundario que pasa de ser el 27,1% en 1960 al 42,5 % de la población activa en 1981, mientras que en Zaragoza pasa de un 32.5 % en 1960 (reflejando un mayor peso de la actividad industrial para esa fecha) a un 41,8 % en 1981.

Pero también se aprecia cómo se acrecienta a su vez el número de trabajadores no manuales asalariados, con actividades relacionadas con el sector terciario, que crece arrastrado por el industrial. Como ya hemos señalado este sector, en la segunda mitad de los setenta, se muestra como el que más empleo genera. El proceso de burocratización debemos relacionarlo con el aumento de los empleos de gestión y administración, tanto, en torno a la expansión de la industria y de las redes comerciales y financiero-bancarias, como de los órganos de las instituciones públicas.

En ambas provincias se observa en las categorías de comerciantes y vendedores y de personal de servicio una gran expansión cuantitativa entre los 1960 y 1970, para, estancarse entre 1970 y 1981, seguramente por ser las categorías que más duramente sufren los efectos del paro provocado por la crisis, junto a los trabajadores industriales, que como bien observamos tienen una evolución parecida, sobre todo en Zaragoza, aunque con otros valores numéricos.

Por el contrario las categorías de profesionales liberales y técnicos, y de personal directivo y administrativo de empresas y Administración (que incluye empleados de oficina), experimenta un aumento importante en las dos décadas, quizás más limitado en los setenta, pero mostrando un comportamiento expansivo pese a la crisis, ya que el proceso de burocratización en el que se insertan es una característica esencial de las transformaciones estructurales que experimenta la economía española entre 1960 y 1980, llevándola a integrarse en el sistema neocapitalista imperante en Occidente.

Si observamos la evolución del conjunto de las profesiones relacionadas con el sector terciario podemos ver que, porcentualmente, tienen unos incrementos mayores que las del sector secundario. En Navarra, este tipo de actividad pasa de ocupar al 22.6 % del total de población activa en 1960 al 40.5 % de 1980, y en Zaragoza para las mismas fechas pasa de un 28.1 % a un 42.8 %. Esto supone un aumento del 17.9 % para Navarra y del 14.7 % para Zaragoza, mientras que el sector secundario en ese mismo periodo incrementa su porcentaje respecto al total de la población activa un 15.5 % en Navarra y un 9.3% en Zaragoza. Estas comparaciones nos vuelven a mostrar el dinamismo del sector servicios, sobre todo en Zaragoza más que en Navarra.

Readaptación de la estructura de clases.

Hemos comprobado para Navarra y Zaragoza, tal y como realizó L.C. Núñez para las cuatro provincias vascas, los cambios de la estructura de clases sociales para adaptarse al desarrollo de las fuerzas productivas, en un proceso de transición del modelo de capitalismo clásico (en este caso concreto con gran peso de la agricultura) al de sociedad industrializada avanzada. Por un lado el régimen de asalariado se impone a marchas forzadas, en las actividades del sector secundario y terciario, arrinconando el trabajo autónomo, que se daba sobre todo en el campo (pequeños propietarios); por otro, origina el proceso de burocratización, o aumento creciente del trabajo no manual, aunque comprobemos distintos comportamientos dentro del proceso, en cada provincia, debido a las peculiaridades de la estructura económica de cada una, como ya han sido expuestas a lo largo del trabajo¹⁰ Ambos procesos suponen una reclasificación o cambio de estructura de clases, que, como podemos deducir, ha tenido en Navarra un carácter más brusco que en Zaragoza, debido a la celeridad e intensidad de la transformación de las estructuras productivas en una provincia sin apenas tradición industrial. De todo ello nos dan cuenta los datos estadísticos que hemos empleado al realizar la comparación de la evolución que han experimentado los diferentes indicadores económicos en cada provincia.

En Navarra se experimenta un descenso de la proporción de trabajadores autónomos, debido a la destrucción de los empleos de tipo artesanal y del abandono de la actividad agraria por parte del pequeño propietario y arrendatario rural. Este fenómeno se halla inserto en los procesos de transformación de la estructura industrial y de la crisis de la sociedad agraria tradicional, que podemos estudiar a través de los trabajos de I. Ardaiz y M. Rapún Gárate¹¹.

La evolución de la población activa nos muestra, que el sector de la industria y construcción serán los que mayor número de trabajadores agrupen debido al continuo trasvase de mano de obra hacia ellos, ya que, no olvidemos, cómo en el sector de la construcción suele ser en el que primero recalán los recién llegados desde las áreas rurales. Surge así un importante contingente de obreros asalariados en un marco urbano, fenómeno desconocido con anterioridad a estas fechas en el caso de Navarra, y que va a suponer la aparición de un nuevo tipo de conflictividad, que en vez de estar centrada en torno al problema de la distribución y propiedad de la tierra, en el seno de unas relaciones sociales de producción de un capitalismo clásico o tradicional y con un carácter marcadamente agrario, lo estará en torno a la problemática de las reivindicaciones de mejoras laborales, de trabajadores asalariados, en el nuevo marco de relaciones sociales de producción de un capitalismo de sociedad industrial avanzada, todo ello en el marco político de la dictadura franquista¹².

En Zaragoza, por el contrario, ya existía un importante contingente de obreros industriales, debido a la tradición industrial de su capital desde mediados del siglo pasado, cuando se convierte en el núcleo industrial más importante del Valle Medio del Ebro, en el que se concentran las principales industrias de transformación de productos agrarios, a la vez que se desarrolla una importante industria metalúrgica que da un carácter más diversificado al

conjunto de la estructura industrial¹³. Por lo tanto, a partir de 1960, lo que se produce es una mayor intensificación de un proceso industrializador iniciado en el siglo anterior, que llevará a diversificar la estructura productiva del sector y a su especialización en la rama del metal, relegándose la transformación de productos agrarios, conforme el sector primario pierde gran parte de su peso relativo en el conjunto de la economía zaragozana¹⁴.

Por ello la conflictividad laboral en el marco urbano-industrial no es desconocida en Zaragoza, sino que lo más destacable en este aspecto es la reconstrucción y reorganización del movimiento obrero industrial, tras su derrota y represión con la implantación del fascismo¹⁵, a través de los primeros núcleos de las comisiones obreras en los sesenta, y las nuevas actitudes que adopta ante el cambio de los sistemas productivos capitalistas.

ESTRUCTURA DE CLASES Y PROCESOS HISTÓRICOS EN NAVARRA Y ZARAGOZA

En este apartado vamos a intentar mostrar la importancia de la interrelación existente entre las transformaciones de la estructura de clases y las principales manifestaciones político-sociales, que se producen entre 1960 y 1980 en Navarra y Zaragoza dentro del marco estatal, las cuales tienen su plasmación en los movimientos sociales y partidos políticos que articularán los intereses de las diversas clases, y por lo tanto son el principal objeto de estudio para quienes enmarcamos nuestra labor en el campo de la historia social.

Tras exponer un análisis básicamente sociológico, vamos a incidir en la importancia que tiene éste para ser aplicado a un análisis histórico que encuentra en el materialismo histórico –cuyo principal objeto de análisis es la lucha de clases– su principal soporte teórico y metodológico. Aquí sólo pretendemos perfilar unas pautas teóricas y metodológicas que sirvan de guía para una labor de investigación empírica, y por ello, no es nuestra intención llegar a dar ningún tipo de conclusión, sino, por el contrario aportar líneas e hipótesis de trabajo.

El sociólogo A.Ortí en su ensayo en el homenaje a F. Murillo Ferrol¹⁶, nos ofrece unas claves teóricas y metodológicas para abordar el estudio de las clases sociales (él en concreto se refiere a la dificultad que ello entraña en el caso de las clases medias), destacando la primacía del enfoque histórico como «*contexto real y adecuado para la discusión de la naturaleza y funciones de las clases medias*». El citado autor argumenta que las dificultades en ese análisis derivan de la definición de las clases en un plano "autónomo y autosuficiente" estableciéndolo de forma estática por encima de procesos históricos reales, es decir que nos recuerda que las clases y la estructura social en su conjunto, son realidades dinámicas, cambiantes y que sólo pueden ser entendidas como "procesos en marcha", que antes que definir es preciso analizar entendiendo sus relaciones internas y vínculos que sirven como fuerza motriz y su dirección como proceso. Por lo tanto sería uno de los principales objetos del estudio histórico el comportamiento político de la clase social entendido como desarrollo concreto de las luchas de clases. Ortí se refiere en concreto al fenómeno de la alianza de

clases, en particular las clases medias y clases dominantes como elemento básico de la reestructuración del poder del capital.

En el ensayo de J. Casanova dedicado a la obra de G.M. Luebbert se aborda también este tema¹⁷. El autor norteamericano mantiene que la evolución política de los diversos estados europeos (el español incluido) desde finales del siglo XIX al periodo de Entreguerras hasta los diversos regímenes democrático, fascista y socialdemócrata puede explicarse por el conjunto de las alianzas de clases presente en cada una de sus sociedades. Este estudio de historia comparada con una poderosa argumentación estructural, tal y como dice J. Casanova puede ser matizado con otras aportaciones que recalán más en lo episódico y coyuntural. A nosotros nos interesa comprobar cómo Luebbert ve articulados los intereses diversos de cada clase social a través de los partidos políticos que las representan, y cómo las alianzas entre las diversas clases darán lugar a un diferente sistema político, según el modo en que se hubieran materializado dichas alianzas, sin obviar otros factores exógenos a la naturaleza misma de la clase social.

Entre estos dos ensayos es el de Ortí el que directamente coincide con la cronología de nuestro trabajo y más se acerca a los casos locales que estudiamos por abordar el tema de la reconstrucción de la hegemonía burguesa durante y tras la crisis del franquismo sobre la alianza de la clase alta con las transformadas clases medias españolas¹⁸. El cambio de las estructuras económicas y en consecuencia de las sociales va dar lugar a una nueva alianza entre la clase dominante y la nueva clase media "funcionarial" que crece a costa del retroceso de la vieja clase "patrimonial". Esta fue la antigua aliada de la clase alta y la que permitió configurar la base social del franquismo contribuyendo notablemente a la victoria de éste en 1939. Nosotros hemos comprobado en los casos navarro y zaragozano este fenómeno del retroceso de la vieja clase media, compuesta principalmente por pequeños y medianos campesinos, y pequeños empresarios comerciales e industriales, frente a los nuevos profesionales y trabajadores no manuales que crecen en número conforme se llevan a cabo los procesos de industrialización y terciarización de la actividad económica. Por otro lado también se ha constatado el gran incremento de la clase obrera o trabajadora manual industrial que, a su vez, tendrá importantes consecuencias sociales y políticas materializadas en el surgimiento de nuevas formas asociativas y sindicales, cuyos orígenes debemos rastrear en las asociaciones católicas independientes respecto al Sindicato Vertical, que surgen en los años 40, hasta llegar en los 60 al nacimiento de las Comisiones Obreras¹⁹.

Pero debemos destacar que en el seno de este marco global estatal se producen diferentes desarrollos históricos en Navarra y Zaragoza entre 1960 y 1980. Pese a experimentar semejantes cambios socio-económicos debemos observar, por un lado, los diferentes puntos de partida de las estructuras económicas respectivas en el momento de iniciarse el despegue industrial, ya que Zaragoza poseía una mayor tradición industrial que Navarra²⁰, y por otro lado también, las diferentes realidades político-sociales y culturales de ambas, que se habían ido consolidando desde épocas históricas anteriores. Navarra posee una especificidad propia a lo largo de la época contemporánea debido al mantenimiento de las instituciones forales y una realidad cultural diferenciada dentro de la que el ámbito del euskera no se debe perder

de vista. Es en estos últimos puntos donde debemos centrar la explicación del diferente desarrollo histórico de los dos territorios y de los movimientos sociales que en ellos se generan.

Para finalizar nos parece interesante citar las propuestas metodológicas, ofrecidas desde una perspectiva de historia social, por P. Gabriel y J. Ll. Martín en su ponencia para el IIº Congreso de la *Asociación de Historia Contemporánea*, celebrado en junio de este año en Barcelona, por ser muy interesantes para la aplicación a trabajos de investigación sobre los movimientos sociales en el marco de la historia local, y que debemos tener en cuenta para emplear en nuestro caso²¹. Estos autores inciden en la necesidad de abordar la importancia que, para el estudio de los movimientos populares y obreros, tiene la configuración regional de los mismos, pero haciendo hincapié en su incidencia en la configuración del Estado, es decir el no plantear un estudio local cerrado en sí mismo. Continúan exigiendo una distinción entre la monografía, entendida como trabajo que contiene su propia coherencia temática y un análisis global, y el estudio de historia local que debe contemplar una multiplicidad de factores sociales, políticos, culturales, económicos. Por último nos interesa recoger su propuesta de integración del trabajo de historia local en un contexto de historia comparada, es decir, intentar «*convertir el análisis local en un modelo, con ciertas dosis de abstracción*», para poder incluirlo en los debates acerca de cuestiones generales de la historia contemporánea.

NOTAS

- 1 SERRANO SANZ, J.M.: "El Valle del Ebro en la Europa de los Noventa". En: SERRANO SANZ, J.M. (dir): *Estructura económica del Valle del Ebro*. Espasa-Calpe, Madrid, 1991. pp. 11-37.
- 2 PAN-MONTOJO, J.: "Fuentes estadísticas". En: *Enciclopedia de la Historia de España*. Dir: M. Artola. Vol. VII. Alianza, Madrid, 1993. pp. 337-442. Recomendamos este autor por su interesante análisis y crítica de las fuentes estadísticas durante el franquismo, que han sido las utilizadas en nuestro estudio.
- 3 TEZANOS, J. F: *Estructura de clases en la España actual*. Edicusa, Madrid, 1975.
"Transformaciones en la estructura social española". En HERNANDEZ, F. y MERCADE,F.: *Estructuras sociales y cuestión nacional en España*. Ariel, Barcelona, 1986. pp. 28-69.
- 4 TEZANOS, J. F: "Transformaciones en la estructura social española". En HERNANDEZ, F. y MERCADE,F.: *Estructuras sociales y cuestión nacional en España*. Ariel, Barcelona , 1986. pp. 51-54.
- 5 MURILLO FERROL, F: "Las clases medias españolas". (1959) En: *Ensayos sobre sociedad y política*. Península, Barcelona, 1987. pp.: 215-265. TEZANOS, J. F: *Estructura de clases en la España actual*. Edicusa, Madrid, 1975. ORTI, A.: "Estratificación social y estructura del poder: viejas y nuevas clases medias en la reconstrucción de la hegemonía de la burguesía". En: Estudios en homenaje a F. Murillo Ferrol. CIS y CEC, Madrid, 1987. pp.: 711-736. WRIGHT, E.O.: "Reflexionando, una vez más sobre el concepto de estructuras de clases". En: Zona Abierta, nº 59/60, Madrid, 1992. pp.: 17-125.
- 6 TEZANOS, J.F.: "Transformaciones en la estructura social española". En HERNANDEZ, F. y MERCADE,F.: *Estructuras sociales y cuestión nacional en España*. Ariel, Barcelona , 1986. p. 53.
- 7 FERRER, M. y CALVO, J.J.: "Población y sistema urbano". En: *Papeles de Economía de las comunidades autónomas*. nº6. Madrid, 1988.
- 8 RODRIGUEZ OSUNA, J: *Población y territorio en España. Siglos XIX y XX*. Espasa-Calpe, Madrid, 1985. pp. 188-202.

- 9 BANCO DE BILBAO: La Renta Nacional de España y su distribución provincial.
- 10 NUÑEZ, L.C.: *Clases sociales en Euskadi*. Txertoa, San Sebastián, 1977. pp. 104-118.
- 11 ARDAIZ, I.: *Navarra. Elementos para su estudio regional*. Eusko Ikaskuntza. San Sebastián, 1980. RAPUN GARATE, M.: *La agricultura navarra entre 1962-1982*. Gobierno de Navarra, 1986. En estas dos obras es donde mejor podemos comprobar para el caso navarro el proceso del descenso de la población activa agraria y sus consecuencias.
- 12 El trabajo más completo que aborda la nueva conflictividad social en Navarra a partir del proceso de industrialización es la tesis doctoral a punto de publicarse de J.V. IRIARTE ARESO, cuyo título es: *Movimiento obrero en Navarra durante el franquismo 1950-1970*, y que fue leída en la Universidad de Zaragoza en 1989.
- 13 GALLEG0, D., GERMAN, L., PINILLA, V.: "Transformaciones económicas en el Valle del Ebro (1800-1936)". En: SERRANO SANZ, J.M. (dir): *Estructura económica del Valle del Ebro*. Espasa-Calpe, Madrid, 1991. pp. 129-166.
- 14 GERMAN ZUBERO, L.: "La industria de Aragón. Atraso y dualismo interno". En: NADAL, J. Y CARRERAS, A. (dir. y coor.): *Pautas regionales de la industrialización española (siglos XIX y XX)*. Ariel, Barcelona, 1990. pp. 185-218.
- 15 Para la definición e identificación del fascismo seguimos las pautas dadas por J. Casanova en la obra colectiva *El pasado oculto: Fascismo y violencia en Aragón (1936-1939)*. Siglo XXI, Madrid, 1992.:
- «Al fascismo no se le puede identificar sólo por su apariencia o por su retórica pública, olvidando sus orígenes, su función social y sus consecuencias, (...) la defensa de la propiedad privada, del orden social capitalista, constituyó la fuerza conductora que impulsó a la coalición contrarrevolucionaria (clase capitalista, ejército, partido, Iglesia) a optar por una salida violenta a la crisis del momento en que la mera alternativa conservadora –política y parlamentaria– resultó inservible. (...) En los tres casos (español, alemán, italiano), la función social del fascismo fue estabilizar y fortalecer las relaciones de propiedad capitalistas y asegurar el dominio social y económico de la clase capitalista que, en un momento de profunda crisis, se sentía amenazada, mostraba divisiones agudas y dudas en torno a los medios adecuados para superar la crisis y estaba dispuesta a renunciar a parte de su poder político para mantener su posición privilegiada. Para conseguirlo, se necesitaba destruir violentamente los pilares de la democracia parlamentaria y responder con el terror a una fuerte clase obrera que, a través de sus partidos políticos y sindicatos, había obtenido notables logros en el ámbito laboral y político».* (pp. 24-25)
- J. Casanova sigue la misma línea interpretativa de P. Preston, centrada en el análisis y explicación de los orígenes, función social y consecuencias del fenómeno fascista, tal y como aparece expuesta en su obra, *Las derechas españolas en el siglo veinte: Autoritarismo, fascismo y golpismo*. Sistema, Madrid, 1986.:
- « (...) la mayoría de los movimientos fascistas, excepto aquellos creados tras la ocupación alemana, eran respuestas a crisis nacionales y se nutrían de tradiciones nacionales. Así, el nazismo y fascismo, pueden ser considerados las respuestas fascistas alemanas e italianas a la crisis de sus respectivas sociedades, del mismo modo que se puede pretender que los grupos derechistas que apoyaron a los rebeldes en la guerra civil sean considerados, al menos potencialmente, la respuesta fascista española a la crisis de la sociedad española. (...) Trás el derrumbamiento de la política de la Restauración y el fracaso final de la dictadura de Primo de Rivera, habían de buscarse nuevos métodos de defensa de los privilegios oligárquicos. (...) con la unidad formal en un solo partido de los grupos derechistas del periodo anterior a la guerra, el régimen de Franco consiguió los objetivos a los que todos aspiraban –el Estado corporativo, la abolición de los sindicatos libres, la destrucción de los partidos políticos y de la prensa de izquierdas–. Gran cantidad de los cuadros de las clases obreras fueron ejecutados y muchos internados en campos de concentración. La dominación social de los grandes terratenientes fue restaurada intacta».* (17-41)
- Ambos autores coinciden también en considerar que el franquismo fue un régimen fascista de principio a fin, al mantener su naturaleza, características esenciales y función social inalterables, pese a ciertos cambios, sobre todo en materia económica, por adaptación a la evolución del contexto internacional.
- 16 ORTI, A.: "Estratificación social y estructura del poder: viejas y nuevas clases medias en la reconstrucción de la hegemonía de la burguesía". En: *Estudios en homenaje a F. Murillo Ferrol*. CIS y CEC, Madrid, 1987. pp. 722-23.
- 17 CASANOVA RUIZ, J.: "Liberalismo, fascismo y clase obrera: algunas contribuciones recientes a la historia comparada de la Europa de Entreguerras". En Imprenta. 1994.

NOTAS

- 18 ORTI, A.: *op. cit.*
- 19 FOWERAKER, J.: *La democracia española*. Arias Montano, Madrid, 1990. Esta obra es un ejemplo de un magnífico estudio local acerca del surgimiento de las CC.OO en Jerez, que su metodología y sus continuas referencias al contexto estatal, lo hacen lectura imprescindible para conocer los orígenes y desarrollo de la reconstrucción del movimiento obrero bajo la dictadura fascista.
- 20 GALLEGO, D., GERMAN, L., PINILLA, V.: art. cit., y GERMAN ZUBERO, L.: art. cit.
- 21 GABRIEL, P. y MARTIN, J.LI.: "Clase obrera, sectores populares y clases medias". En: *IIº Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea: La sociedad Urbana en la España Contemporánea*. Barcelona, 1994. A.H.C. Barcelona, 1994. pp. 133-153.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

- ARDAIZ LOYOLA, I.: *Navarra. Elementos para su estudio*. (2 vol.). Eusko Ikaskuntza, Pamplona, 1981.
- BANDRES MOLINE, E.: "Tres lustros de cambios: de la crisis a la recuperación". En: SERRANO SANZ, J.M. (Dir): *Estructura económica del Valle del Ebro*. Espasa-Calpe, Madrid, 1992. pp.167-195.
- BIESCAS, J.A.: "Estructuras y coyunturas económicas", en *España bajo la dictadura franquista*. Tuñón de Lara, M.(ed). Labor, Barcelona, 1983.
- CASANOVA RUIZ, J.: "Liberalismo, fascismo y clase obrera: algunas contribuciones recientes a la historia comparada de la Europa de Entreguerras". (Inédito en curso de publicación).
- COLOMO HUARTE, J.: "El desarrollo industrial y la evolución sindical en el periodo 1955-1975 en Navarra". en *II Congreso de Historia de Navarra de los ss. XVII-XIX-XX*, Príncipe de Viana, Pamplona, 1992.
- DEL CAMPO, S.: *Tratado de sociología. (I)*. Taurus, Madrid, 1985.
- DONGES, J.: *La industrialización en España*. Oikos-Tau, Barcelona, 1976..
- FONTANA, J.: *España bajo el franquismo*. Crítica, Barcelona, 1986.
- FOWERAKER, J.: *La democracia española*. Arias Montano, Madrid, 1990.
- GABRIEL, P. y MARTIN, J.LI.: "Clase obrera, sectores populares y clases medias". En: *IIº Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea: La sociedad Urbana en la España Contemporánea*. Barcelona, 1994. A.H.C. Barcelona, 1994. pp.:133-153.
- GALLEGO, D.; GERMAN, L.; PINILLA, V.: Transformaciones económicas en el Valle del Ebro (1800-1936). En: SERRANO SANZ, J.M.(Dir): *Estructura económica del Valle del Ebro*. Espasa-Calpe, Madrid, 1992. pp.129-166.
- GARCIA DELGADO J.L.(dir): *España. Economía*. Espasa Calpe, Madrid, 1989.
- GERMAN ZUBERO, L.: "La industria de Aragón. Atrazo y dualismo interno". En: NADAL, J. Y CARRERAS, A. (dir. y coor.): *Pautas regionales de la industrialización española (siglos XIX y XX)*. Ariel, Barcelona, 1990.
- GIDDENS, A.: *La estructura de clases en las sociedades avanzadas*. Alianza, Madrid, 1979.
- GONZALEZ, M.J.: *La economía política del franquismo, 1940-1970*. Tecnos, Madrid, 1979.
- GRAN ATLAS DE NAVARRA. I Geografía. CAN, Pamplona, 1986.
- HERNANDEZ, F. y MERCADER, F.: *Estructuras sociales y cuestión nacional en España*. Ariel, Barcelona, 1986.

- HOMMEL, K.; GARDE, M^a. L.; URABAYEN, J.P.: "El desarrollo económico-social en Navarra entre 1960 y 1970". En *II Congreso de Historia de Navarra de los ss. XVII-XIX-XX*, Príncipe de Viana, Pamplona, 1992.
- IRIARTE ARESO, J.V.: *Movimiento obrero en Navarra durante el franquismo 1950-1970*. Tesis Doctoral Universidad de Zaragoza, 1989.
- MAJUELO GIL, E. y PASCUAL BONIS, A.: *Del catolicismo agrario al cooperativismo empresarial. 75 años de la Federación de cooperativas navarras, 1910-1985*. MAPA, Madrid, 1991.
- MURILLO FERROL, F.: *Ensayos sobre sociedad y política*. Península, Barcelona, 1987.
- NUÑEZ, L.C.: *Clases sociales en Euskadi*. Txertoa, San Sebastián, 1977.
- ORTI A.: "Estratificación social y estructura del poder: viejas y nuevas clases medias en la reconstrucción de la hegemonía de la burguesía". En: *Estudios en homenaje a F. Murillo Ferrol*. CIS y CEC, Madrid, 1987.
- PAN-MONTOJO, J.: "Fuentes estadísticas" En: *Enciclopedia de la Historia de España. Dir: M. Artola*. Vol. VII. Alianza, Madrid, 1993. pp. 337-442.
- PAPELES DE ECONOMIA: *Comunidades Autónomas: Navarra, n° 6*, FIES, Madrid, 1988.
- PRESTON, P.: *España en crisis: evolución y decadencia del régimen de Franco*. FCE, Madrid, 1978.
- PRESTON, P.: *Las derechas españolas en el siglo XX: Autoritarismo, fascismo y golpismo*. Sistema, Madrid, 1986.
- RAPUN GARATE, M.: *La agricultura navarra entre 1962 y 1982. Gobierno de Navarra*, Pamplona, 1986.
- RODRIGUEZ OSUNA, J.: *Población y territorio en España*. Espasa-Clape, Madrid, 1985.
- TEZANOS, J.F.: *Estructura de clases en España*. Edicusa, Madrid, 1975.
- UÑA Y VILLAMEDIANA, A: *La estructura de la economía aragonesa*. Librería General, Zaragoza, 1978.
- VV.AA: *El pasado oculto: Fascismo y violencia en Aragón (1936-1939)*. Siglo XXI, Madrid, 1992.
- VV.AA: *Historia Contemporánea de Navarra*. Txertoa, San Sebastián, 1982.
- WRIGHT, E.O.: "Reflexionando, una vez más sobre el concepto de estructuras de clases". En: *Zona Abierta*, n° 59/60, Madrid, 1992. pp. 17-125.

FUENTES PRIMARIAS Y ESTADÍSTICAS

- Banco de Bilbao: *La renta nacional de España y su distribución provincial*. 1955, 1957, 1960, 1962, 1964, 1967, 1969, 1971, 1973, 1975, 1977, 1979, 1981.
- INE: *Características de la población española, deducidas del padrón municipal de habitantes*, 1975.
- INE: *Censo de la población*, 1981.
- INE: *Censo de la población de España*, 1970.
- INE: *Censo de la población y de las viviendas en España*, 1960.
- INE: *Estadísticas de la población de España, deducidas del padrón municipal de habitantes*, 1965.
- INE: *Reseña estadística de Navarra: 1950, 1961, 1974 y 1986*.

RESUMEN

Este artículo supone un estudio comparativo de las profundas transformaciones que entre 1960 y 1980 modifican las trayectorias económicas y sociales seguidas anteriormente a lo largo de la época contemporánea en Navarra y Zaragoza. Principalmente se observan algunos indicadores que permiten describir unos procesos de cambio similares en las estructuras socio-económicas, realizando especial hincapié en la transformación de la estructura de clases, para así poder establecer la interrelación entre ésta y los procesos históricos de cada territorio, que se muestran diferentes, a nuestro entender, por una serie de fenómenos entre los que destacamos los de tipo institucional y cultural. En un segundo plano se recogen una serie de propuestas teóricas y metodológicas para la aplicación al estudio de los movimientos sociales en el ámbito de la historia local.

LABURPENA

Artikulu hau Nafarroa eta Zaragozan 1960-1980 denbora tartean ezagututako aldaketa sozioekonomikoen ikerketa konparatiboa da. Egitura sozioekonomikoen aldaketa berdintsuak erakusten duten hainbat erakusle azaltzen dira, klase egituraren aldaketan harreta berezia jarriz, gisa horretan, aldaketa hau eta lurralde bakoitzeko prozesu historikoen arteko harremanak ezarri ahal izateko. Gure irudikoz prozesu historiko hauek desberdinak dira lurralde bakoitzean, desberdinak zenbait fenomeno direla, eta instituzional eta kultural alorreko fenomenoak nagusiki. Bigarren maila batean, tokian tokiko historian giza mugimenduak ikertzeko hainbat proposamen teoriko eta metodologiko egiten dira.

ABSTRACT

This paper is a comparative research into the deep transformation that took place between 1960 and 1980 and that changed the economic and social trends previously followed during the contemporary age in Navarre and Saragossa. First and most important, there can be noticed some pointers that can allow to describe some similar change processes in the socioeconomic structures, making a special point of the transformation of classes' structure, and therefore be able to establish the link between this one and each territory's historical processes, which, to our way of thinking, are different, because of several phenomenom among which we want to bring out the institutional and cultural ones. In a second place, some theoretical and methodological proposal are gathered up in order to apply them to the research into social movements whitin the limits of local history.